

3. El trabajo artesanal actual: un enfoque sistémico desde la tradición y la espiritualidad

ALEJANDRO FRANCISCO ISLAS TREJO

MARJA TERESITA GONZÁLEZ JUÁREZ

CARLOS LEÓN SALAZAR

<https://doi.org/10.52501/cc.284.03>

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar el concepto de trabajo artesanal en la época actual. A partir de los procesos de reestructuración económica y el fenómeno de la pandemia mundial se han producido cambios en algunas condiciones de esta actividad. La competencia en los mercados mundiales, la globalización y otros fenómenos han ocasionado desafíos que afectan a la práctica artesanal, como la sobreexplotación de los recursos naturales, la falta de reconocimiento cultural en los productos, un descenso en la comercialización y en el turismo, entre otros. Estos desafíos llevan a replantear la categoría de trabajo artesanal desde lo tradicional hacia su comprensión en la época contemporánea. Dichos cambios podrían modificar los procesos de trabajo que, si bien se han mantenido desde la tradición, la herencia y la conservación del uso de herramientas no industrializadas, han experimentado también algunas modificaciones en sus manifestaciones tecnológicas, económicas, en lo individual y lo colectivo. Este trabajo se deriva de una investigación de campo en cuatro municipios: tres del estado de Querétaro y uno más del estado de Guanajuato. Se entrevistó a doce artesanos que trabajan la cartonería y artesanías con fibras vegetales. La estrategia metodo-

* Doctor en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo. Profesor-investigador en la Facultad de Psicología y Educación de la Universidad Autónoma de Querétaro. México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2096-9977>

** Doctora en Administración. Adscripción: Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3037-7450>

** * Doctor en Estudios Sociales. Profesor-investigador en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3028-0096>

lógica aplicada en campo tiene características de una fenomenología hermenéutica, y las técnicas utilizadas fueron la observación participante y entrevistas a profundidad. Los resultados obtenidos sirven para encontrar semejanzas y diferencias en este tipo de trabajo para comprender lo artesanal desde las perspectivas actuales y desde las estrategias de los artesanos para sostener su actividad.

Palabras clave: *trabajo artesanal, cartonería, trabajo tradicional.*

Introducción

Este escrito se deriva de la investigación titulada: “El trabajo artesanal y la espiritualidad: una mirada a la salud integral en el mundo laboral”,¹ así como de la investigación documental: “Trabajo artesanal religioso y la ampliación del concepto de salud”.² En estas investigaciones se analizaron tres categorías que fueron: el trabajo artesanal, la salud integral y la espiritualidad en el trabajo. Dicha investigación se propuso como primer objetivo el construir una definición del trabajo artesanal actual, además de plantear objetivos referentes a la salud en el trabajo y el reconocimiento de las dimensiones espirituales en el mismo.

Este trabajo pretende mostrar los hallazgos referentes al primer objetivo, así como analizar y discutir la ampliación del concepto de trabajo artesanal, contextualizándolo dentro de la época actual. Esto posibilita la comprensión de los nuevos estudios sobre el trabajo a través del análisis de lo artesanal y por medio de una mirada al territorio, el cual posee características y elementos simbólicos que tienen las artesanías de carácter religioso.

La investigación tuvo el objetivo de elaborar una definición del trabajo artesanal, conjuntando la perspectiva tradicional con las características

¹ Tesis de Doctorado realizada por el estudiante Alejandro Francisco Islas Trejo y dirigida por la Doctora Marja González Juárez. Fue una investigación de campo que se llevó a cabo entre el 2019 y el 2022 en el programa de doctorado de Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo del Labor Center de la Universidad Autónoma de Querétaro.

² Investigación con financiamiento interno, que contó con la participación de docentes de la Facultad de Psicología y Educación y de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

actuales. La primera perspectiva que se denomina tradicional y abarca la práctica artesanal desde los orígenes de la cultura griega, la edad media, el renacimiento y la ilustración. Posteriormente, se contrasta con lo actual, lo cual se considera desde la Revolución Industrial, el neoliberalismo, incluyendo la pandemia mundial de COVID.

La construcción de la definición tradicional se conformó a partir de las características demográficas, culturales y gremiales del artesano, así como del proceso de trabajo, el valor simbólico y emocional que se imprime en la pieza que se elabora. En cuanto a las primeras, se puede encontrar que los artesanos aprendían el oficio por tradición, es decir, que se configuraba a través de la relación maestro-aprendiz que, en la mayoría de los casos, se daba a partir de una estructura familiar y por medio del taller artesanal. Este aprendizaje se daba por observación y repetición, en la mayoría de los casos se acreditaba el saber pasados siete años de práctica. Tanto en el aprendizaje como en la elaboración y la posterior comercialización de las artesanías se fomentaban las relaciones cara a cara, así como el orgullo y el reconocimiento social del trabajo manual.

En cuanto al proceso de trabajo, la elaboración era manual, sin el empleo de maquinaria industrial o fabril y con la utilización de algunas herramientas construidas por el mismo artesano. Los insumos o materiales son tomados directamente de la naturaleza, sin pasar por procesos industriales. En cuanto al valor simbólico, cada pieza es diferente y única, poseyendo un valor que alude a la cultura prevaleciente e incluye elementos religiosos, cosmogónicos, cosmológicos, y fantásticos, resultado de la herencia y mediados por una tradición expresada en mitos, leyendas y las creencias de los pueblos originarios.

A partir de la reestructuración económica en países de Latinoamérica, incluido México, se presentan características importantes en las economías nacionales que provocan una afectación en la microeconomía de los sujetos y la inflación en los costos de vida de la población en general. El libre mercado provoca que las grandes corporaciones internacionales se hayan asentado en los países en vías de desarrollo, buscando en ellos la mano de obra barata y costos bajos en la operatividad de las empresas.

El resultado de este fenómeno es, por un lado, producir empleos que, en la mayoría de los casos, poseen características de precariedad, pero también

producen la afectación a comerciantes y trabajadores independientes, los cuales deben ahora competir con los productos manufacturados y producidos en serie y que se comercializan a bajo costo. Estos artículos se caracterizan por su producción en grandes cantidades y en menor tiempo, muchos de ellos podrían incluso equipararse a los productos artesanales; sin embargo, estos productos en serie no poseen las características simbólicas de la elaboración manual y la creatividad de lo único e irrepetible de lo artesanal, pero sí compiten con estos simulando la creación como mercancía souvenir.

La atención del modelo neoliberal privilegia e incentiva a la iniciativa privada, afectando al Estado benefactor, lo cual provoca la incentivación de la inyección de capital extranjero a través de la eliminación de los aranceles. Esto afecta directamente a la comunidad artesana, ya que el nuevo modelo reconoce a este sector como una microindustria, y, con esto, el artesano se constituye como comerciante y microproductor de mercancías, lo cual lo coloca en una posición de un individuo que debe tener un registro ante la Secretaría de Economía y ante el SAT como un trabajador independiente. Según el Fonart (INEGI, 2018), los artesanos se están agrupando para resistir la imposición como microempresarios con lo que se ven reducidos a la categoría de trabajador independiente, privándolos de su identidad y auto-inscripción como artesanos.

Lo anterior permite reflexionar que lo artesanal está entrando en una nueva etapa y no puede ser nombrado mediante la categoría de lo tradicional únicamente, ya que las dinámicas del mercado internacional influyen y afectan directamente al reconocimiento de la actividad misma. La falta de reconocimiento desde lo macro se percibe en la parte simbólica al desacreditar de forma indirecta lo manual por considerarlo anticuado y poco útil, comparado con las largas líneas de producción industrial (Reygadas, 2002).

Desde referentes como Novelo (2004), es pertinente reconocer la diferencia entre el trabajo asalariado y lo artesanal, existiendo variaciones espacio-temporales en los ritmos de producción: la modificación de la percepción del tiempo, al focalizarse en la tarea y remitirse a un presente eterno, no es compatible con el ritmo de vida acelerado en la fábrica.

La justificación de este trabajo, así como el intento de definir y comprender el trabajo artesanal en la época actual, se asienta no solo en el poder definir el trabajo artesanal en el presente, sino en la posibilidad de dignificarlo

y valorarlo al mismo nivel que el arte o la industria (Morris, 2018). Esto puede lograrse visibilizando las condiciones de trabajo, los efectos de la globalización en el gremio artesanal e identificando las estrategias de resistencia por parte de los artesanos al modelo neoliberal.

Las estrategias que se pudieron identificar en el trabajo de campo se relacionan con el intento de resistirse a los efectos que han dejado la industria y el sector de los servicios en la economía de la región, así como con aquellas afectaciones emocionales que son el resultado de la suspensión del turismo en el territorio.

Fue necesaria una investigación *in situ*, la cual pudo dar respuestas a la forma de vida de los artesanos. Esto incluye el poder indagar en los posibles cambios de los ritmos de vida, los cambios culturales, los nuevos tiempos de trabajo, las modificaciones en los materiales y los efectos en la comercialización de dichos productos. A través de la voz de los mismos artesanos se logró adentrarse en los terrenos de la recuperación de su experiencia a partir del análisis de lo que Dejours (2015) denomina el trabajo vivo, el cual se produce a partir de una resistencia a las demandas de la estructura social.

Se parte también del supuesto de que lo artesanal podría ser una alternativa de trabajo que contrarreste algunos de los efectos nocivos que promueve el ritmo del modelo neoliberal, por ejemplo, los efectos de las enfermedades residuales producidas por un decaimiento silencioso y paulatino del bienestar, ocasionado por la aceleración de la vida en la época contemporánea. Se considera que el trabajo artesanal podría brindar otro tipo de satisfacciones del trabajo más allá de las necesidades básicas o inmediatas, ya que podría aportar otros beneficios como el reconocimiento y autoreconocimiento, la mejora del bienestar subjetivo, el fomento de la creatividad y la remisión de algunas enfermedades (Spinelli, 2016; Múnera, 2020).

Dentro de los aportes teóricos al fenómeno artesanal tenemos a Giménez (1996), el cual identifica lo artesanal como un conjunto de relaciones íntimas de personas congregadas y circunscritas por su trabajo. Asimismo, lo artesanal tiene la capacidad de ser percibido como una unidad que ha sido atravesada por lo económico, político y cultural.

Otro aporte importante es el de Sennett (2009) en su obra *El Artesano*, la cual se centra en la producción simbólica de lo artesanal, cuyo principal objetivo es crear un producto que denote la identidad cultural a través de

los procesos manuales continuos con el uso de herramientas rudimentarias, aunque también se podrían incorporar esto a las épocas actuales con los procesos de semiautomatización.

Por otro lado, Sennett (2009) menciona los elementos afectivos que posibilitan la creación de los procesos y el producto del trabajo. Estos elementos son la imaginación, el talento, el genio, lo creativo, entre otros. También afirma que el Estado y las empresas van en detrimento de lo que el trabajador artesano es en sí mismo, obstaculizando su libertad al considerar la obtención de ganancias como la única finalidad del trabajo.

Turok (2014), por su parte, retoma el asunto del uso de materias primas y su pureza en los entornos naturales, en los lugares en donde se tiene el taller y también en donde viven los artesanos. La finalidad cultural de estos productos artesanales va desde el ornato, lo ceremonial y también lo utilitario como la vestimenta y los utensilios domésticos. Otra de las características de lo artesanal es la casi nula importación de materias primas, así como el aprovechamiento de lo que el medio ambiente ofrece en cuestiones de clima, relieve, flora y fauna.

Todo lo anterior se incluye en la denominada cultura material, la cual, además de las materias primas y herramientas rudimentarias obtenidas de la naturaleza, incluye elementos de la personalidad del artesano. Se reconoce como aspecto fundamental en el trabajo artesanal la técnica psicocorporal desarrollada, ejercitada y producida por la interconexión de las distintas partes del cuerpo, como las extremidades, el ojo y la cabeza, así como los movimientos repetitivos que se esquematizan con el ejercicio constante de los miembros corporales.

Morris (2018) propone el regreso a lo artesanal para la recuperación del orgullo y el autorreconocimiento ante el auge de lo tecnológico, lo cual se puede sintetizar en un intento de dignificación de lo artesanal, colocándolo más allá de un arte menor.

Método

Procedimiento y diseño de la investigación

Para la investigación se planteó una estrategia en varias fases, las cuales tuvieron como aproximación el enfoque cualitativo, el cual se centró en el diálogo con los artesanos y sus familias, así como la observación participante en sus talleres y en su vida cotidiana. Lo anterior tiene la intención de explorar lo artesanal desde sus manifestaciones vivenciales, sentires y contextos actuales.

La perspectiva cualitativa permitió observar la organización del trabajo, las estrategias de resistencia, y una mirada desde los talleres, el contexto familiar, la acción comunitaria, la mejora de la salud y la vivencia del trabajo artesanal actual en general.

La especificidad de lo cualitativo se encuentra en la aproximación fenomenológica, ya que este enfoque metodológico posibilita un contacto directo y la observación de la vivencia desde dentro, es decir, desde lo *emic*, en donde el observador adquiere los esquemas culturales y no los juzga desde un ámbito académico o científico, sin antes producir el saber desde los sujetos mismos. Es lo que los fenomenólogos consideran el contacto con la cosa misma, sin presupuestos ni teorías. Esto quiere decir, describir lo que se da solo en la proporción en la que se da, por lo tanto, es observar los fenómenos como ocurren dentro del marco de referencia de los artesanos mismos sin intervención previa de los conceptos de referencia antropológicos, psicologistas o historicistas (Taylor y Bodgan, 2000).

Dentro de la estrategia fenomenológica se contempló un segundo momento denominado fenomenografía, la cual recuperó elementos hermenéuticos, con la intención de develar significados culturales e intencionalidades de los participantes, observando el territorio, integrando sujeto, cultura y naturaleza.

En el tercer momento se ordenaron los datos obtenidos, integrándolos en cuatro grandes áreas de exploración: el sujeto, la cultura, el trabajo y la salud. Lo anterior se hizo a partir del modelo de la teoría integral de los cuatro cuadrantes propuesta por Ken Wilber, el cual funge, por un lado,

como marco teórico que posibilita la comprensión de lo artesanal, pero también como parte de la estrategia metodológica como fenomenografía (Wilber, 2008). Esta teoría surge a partir de la necesidad de comprender distintas disciplinas y observar la complejidad de los fenómenos desde la interconexión de estos, dando lugar a diferentes niveles y dimensiones que incluyen la materia, la mente, el cuerpo, la cultura y la sociedad.

La técnica cualitativa empleada fue la entrevista abierta, semiestructurada y a profundidad para poder acceder a la esencia del fenómeno o *eidos* (Martínez, 2010). También es importante reconocer lo valioso de estas aproximaciones para poder adentrarse en ese presente vivo, el cual es el objetivo de investigación para el fenómeno artesanal.

Por medio de la estrategia metodológica se retomaron factores temporales, espaciales, relacionales, comunitarios y corporales para comprender el espacio-territorio en donde se presenta el trabajo artesanal actual. En el vaciado de los datos, se aplicó una tabla de reducción fenomenológica, propuesta para transcribir el testimonio de los entrevistado. Esto tuvo el objetivo de construir lo que se conoce como unidades temáticas para después reducirlas a enunciados más breves para poder reconocer los temas centrales y transformarlos en lenguaje comprensible (Martínez, 2010), que sintetiza la información obtenida y, a su vez fue ordenada por los cuatro cuadrantes.

Cabe señalar que las entrevistas fueron aplicadas de manera tanto presencial como a distancia, utilizando así también la etnografía virtual a través del uso de medios electrónicos como Zoom y WhatsApp. La etnografía virtual también se utilizó para poder investigar en plena pandemia algunas de las condiciones de los artesanos, desde foros, redes sociales, documentales y reportajes en línea.

Participantes

La elección de la muestra se hizo a partir de la interacción con trabajadores artesanales de cuatro municipios; tres de ellos pertenecientes al estado de Querétaro, que fueron Huimilpan, Cadereyta y El Marqués; y se observó un caso en San José Iturbide, en el estado de Guanajuato. Se eligieron estos sitios y a los participantes por su cultura, relevancia, experiencia y tradición

artesanal, ya que cumplieron con el perfil planteado, que fue el de la elaboración artesanal de mascarería, juguetes de cartón y arreglos de fibras vegetales con motivos religiosos para las festividades de la Semana Santa.

El perfil de los entrevistados se eligió por su experiencia, reconocimiento social, la tradición familiar en un taller de artesanos, la influencia de su trabajo para la región, etcétera. La selección de los sujetos se hizo a partir de la antigüedad dedicada al trabajo artesanal y la tradición familiar, aplicándose un total de doce entrevistas entre los meses de marzo, abril y mayo del año 2021.

Instrumento

La entrevista se aplicó en dos momentos, con preguntas abiertas y semiestructuradas. En el primero momento, se recabaron datos demográficos de los artesanos como la edad, el género, actividades económicas, etcétera.

En un segundo momento, se abordaron los constructos que sostienen la investigación. Las tres temáticas consideradas son: trabajo artesanal, salud y espiritualidad, cada una de ellas correspondiente a una sección. En este segundo momento se indagó específicamente en el rubro del trabajo artesanal, sus características, los elementos y materiales que lo constituyen, así como las influencias personales y familiares que contribuyeron con el inicio de lo artesanal en los sujetos. También, se investigó sobre los antecedentes que iniciaron el trabajo artesanal en la región, la descripción del proceso de trabajo, la organización del trabajo, los riesgos psicosociales del mismo, la comercialización, etcétera.

La segunda y tercera sección se refieren a la salud y a la espiritualidad, respectivamente. Lo anterior se consideró como elementos ordenadores relacionales que conectan lo artesanal con una experiencia en la salud y una mediación con lo espiritual.³

³ Este tema se desarrolla en la tesis que dio pie a este artículo, pero se trabaja aparte para efectos de este mismo escrito.

Ética de la Investigación

En cuanto a las consideraciones éticas, se dio a partir del consentimiento informado por parte de los artesanos, mismo que especificaba los propósitos de la investigación, los objetivos y la forma de aplicación. También, se especificaron los fines académicos y de divulgación que dirigen este trabajo. Se contó con el consentimiento para la publicación de los nombres, la información proporcionada e imágenes.

Análisis de los datos

Se analizó la información obtenida en las entrevistas ordenándola a partir de conceptos teóricos y categorías que pudieron brindar un manejo adecuado de la información. Las categorías propuestas fueron colocadas en cada uno de los cuadrantes representados por las tres dimensiones o constructos utilizados.

Las respuestas se ordenaron en cuatro dimensiones: biológica, espiritual, cultural y social. Esta clasificación sigue el modelo de la teoría integral y fue de gran ayuda para ordenar cada constructo y la influencia de este en cada una de estas dimensiones, las cuales se conocen como: individual-interior, individual-exterior, colectivo-interior y colectivo-exterior. El primer cuadrante se denominará dimensión espiritual; el segundo, dimensión biológica; el tercero, dimensión cultural y el último, dimensión social para cuestiones de esta investigación (Wilber, 2008).

Resultados

La información recolectada en el trabajo de campo se obtuvo de la siguiente manera: se aplicaron 16 entrevistas presenciales a 13 hombres y 3 mujeres. 14 de esas entrevistas fueron dirigidas a trabajadores artesanales manuales y dos más a trabajadoras comunitarias no artesanas, las cuales eran encargadas de otros trabajos como el doméstico y de organización de festividades

religiosas. Las entrevistas aplicadas se distribuyeron de la siguiente forma: El Marqués (1 caso), Cadereyta (7 casos) San José Iturbide (1 caso), Huimilpan (7 casos). Se dividieron los hallazgos en dos categorías: los elementos materiales y los elementos simbólicos del trabajo.

En cuanto a los elementos materiales, se encontró que los artesanos creaban productos como máscaras, objetos sagrados, pinturas, esculturas, pirotecnia y juguetes. Los materiales que utilizan son: cola, “resistol”, barro, henequén, desperdicios, mezclilla, pinturas vegetales (café), pinturas de agua y aceite, cuernos de animales, alambre, periódico, carrizo, papel kraft, papel de china y yeso. La duración de la elaboración de las piezas fue desde una semana hasta un mes y medio de trabajo para las máscaras y 1.5 horas para las crucitas, bastones y arcos con las fibras vegetales.

En relación con la comercialización y la activación económica del territorio, se encontró que cuatro familias vendían los productos, obteniendo un ingreso que iba desde los trescientos a los tres mil pesos por cada uno. Doce personas no comercializaban sus artesanías. En cuanto a la utilización de tecnologías de la información y redes sociales, solo un caso comercializaba a nivel local, nacional e internacional por medio de subastas en internet.

Por su parte, la presencia de los elementos simbólicos se clasificó en los siguientes apartados:

- 1) Satisfacciones: el reconocimiento social, prestigio, ser observado, orgullo, mejor manejo del tiempo, creatividad, expresión emocional, sensación de bienestar y liberación emocional.
- 2) Obstáculos: la pandemia de COVID, problemas con autoridades del gobierno, exceso de burocracia para la realización de las festividades y, sobre todo, falta de apoyo en cuestiones de difusión. También se encontraron problemas de comunicación en la organización del trabajo, usurpación de la autoría de las artesanías por parte de otros grupos y municipios cercanos, regateo en la venta, dificultad de comercialización por no ser un producto de primera necesidad y, por último, accidentes de trabajo.

Discusión

La comprensión de lo artesanal actual posee sus propias características, pero no es ajena en su estructura tradicional. Algunos autores como Novelo (2004), Morris (2018) y Sennett (2009) mencionan las características del trabajo artesanal tradicional. Dentro de estas se encuentran: lo manual, las relaciones cara a cara, la tradición empírica, el oficio del maestro artesano, la relación de este con los aprendices y la nula intervención de procesos industriales en la fabricación de objetos artesanales.

En el caso de la investigación realizada, los artesanos conservan la tradición con estas mismas características. Existen algunas modificaciones con materiales industrializados, específicamente en los pegamentos, los cuales son del tipo “resistol”, también algunas pinturas que, en lugar de colores vegetales, utilizan pinturas acrílicas comerciales e industrializadas. En cuanto a la organización del trabajo, los talleres son caseros, continúa la carencia de procesos de industrialización, así como la ausencia de tecnologías modernas para la producción. Se siguen conservando elementos naturales como el aire, el sol, la tierra y el agua para la elaboración de las artesanías.

En el caso de El Doctor, Cadereyta, solamente uno de los cuatro sujetos artesanos entrevistados comercializa las máscaras. En los otros tres casos, las máscaras se realizan con fines lúdicos, recreativos y culturales. Es significativo que estos casos son los que manifiestan la falta de apoyo por parte de las autoridades, ya que consideran que su comunidad está olvidada.

En los casos de El Marqués y San José Iturbide, los artesanos están en el centro de los municipios. El primero pertenece a la zona metropolitana de la ciudad de Querétaro, lo que posibilita la visualización de su trabajo, siendo considerado como símbolo representativo de la fiesta patronal de La Cañada. Lo mismo ocurre con el municipio de San José Iturbide, donde la cercanía con periódicos locales, instituciones educativas, agencias turísticas y gubernamentales, posibilita su reconocimiento y le da una reputación elevada como artesanía.

Las distintas localidades pertenecientes al territorio son determinadas por su ubicación geográfica ya que, a mayor cercanía con zonas urbanas, las artesanías se comercializan, mientras que cuando las localidades están

más alejadas tienen funciones distintas a las meramente económicas, como lo son el trabajo comunitario o la apreciación artística de la artesanía como elemento religioso.

Con base en los resultados obtenidos se brindan elementos para integrar una definición operativa del trabajo artesanal actual o contemporáneo, la cual contiene las características ancestrales de lo tradicional, pero con estrategias de resistencia por parte de los sujetos. Temas como la economía, difusión, la necesidad de reconocimiento por parte del sistema social, y la utilización de plataformas digitales para difundir los productos, están presentes, aunque en aproximadamente el ochenta por ciento de los casos los artesanos no hacen de la actividad artesanal su principal fuente de ingresos económicos.

Las características del trabajo artesanal actual hacen extensivo el círculo de producción y el proceso de trabajo, ya que se extiende a dos grandes necesidades: a lo familiar y a lo comunitario. En cuanto a las necesidades actuales, se encontró primero la difusión, la cual se subsanó a partir de la promoción y comercialización a través de internet. Ahora el trabajo artesanal adquiere características de la era de la información, situación que resolvió parte del problema de la falta de turismo durante el COVID.

Otra característica es la pertinencia de congregarse en gremios y en sindicatos, aunque no es el caso de los sujetos entrevistados. La etnografía digital mostró la existencia de movimientos consolidados que han generado conciencia acerca del reconocimiento del trabajo artesanal.

Sin embargo, lo más significativo es que permanecen los tipos de trabajos no clásicos ni de servicios al cliente, los cuales no pertenecen a las características del empleo o autoempleo, ya que la mayoría de los entrevistados realizan el trabajo sin una utilidad económica.

En cuanto a un análisis global, podríamos identificar al trabajo artesanal actual como un fenómeno de hibridación. Dicha característica es propia de la posmodernidad, ya que posee una implicación de lo retro (lo artesanal tradicional) con lo progresivo (artesanal actual). Lo posmoderno es el traspaso de los límites y el movimiento cíclico entre lo pasado y lo actual, como un movimiento que se retroalimenta para convertirse en retroprogresivo (Pániker, 2006). Lo anterior reconoce lo cambiante e indefinido de los fenómenos, después de pasar a una diferenciación y, posteriormente, a un

logro de integración para lo cual se presenta el “origen” (lo tradicional) y la comprensión de lo actual mediante la descomposición y el pluralismo de las partes. Lo artesanal es un fenómeno que trasciende localidades y su práctica es atemporal. Se basa en un eterno presente caracterizado por el crear, en donde el creador y lo creado se funden en una misma experiencia.

Conflicto de intereses

Los autores y la autora de este trabajo declaran que no existe ningún conflicto de intereses.

Financiamiento

Este artículo se deriva de la investigación: Trabajo artesanal religioso y la ampliación del concepto de salud, que contó con financiamiento interno de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Agradecimientos

La elaboración de este escrito no hubiera sido posible sin el apoyo del Labor Center de la Facultad de Psicología y Educación de la Universidad Autónoma de Querétaro. Agradecemos también a los artesanos y artesanas, quienes fungieron como informantes clave para la obtención de los datos que respaldan la investigación denominada El trabajo artesanal y la espiritualidad: una mirada a la salud integral en el mundo laboral, de la cual se desprende esta publicación.

Referencias

- Dejours, C. (2015). El sufrimiento en el trabajo. Ed. Topia.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. Estudios sobre las culturas contemporáneas vol. II, núm. 4 diciembre 1996, 9-30.
- INEGI. (2018). Artesanos y artesanías una perspectiva económica. INEGI/FONART.
- Martínez, M. (2010). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Trillas.
- Morris, W. (2018). Las artes menores. Ed. Centellas.
- Múnera, M. (2020). Artesanos de la salud: un concepto para pensar el hacer de campesinos sabedores en el norte de Antioquia. *Anthropologica*, 1-24.
- Novelo, V. (2004). La fuerza del trabajo artesanal en la industria mexicana. Simposio "La historia económica en la perspectiva arqueológico-industrial" (pp. 2-18). D.F: CIESAS, D.F. / Cencadar.
- Pániker, S. (2006). Ensayos retroprogresivos. Barcelona: Ed. Kairós.
- Reygadas, L. (2002). Producción simbólica y producción material: metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo. *Nueva Antropología*, vol. XVIII, núm. 60, 101-119.
- Sennett, R. (2009). El artesano. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Spinelli, H. (2016). Volver a pensar en salud. *Salud colectiva*, 149-171.
- Taylor, S., y Bodgan, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Ed. Paidós.
- Turok (2014). *Análisis social de los artesanos y artesanos en Latinoamérica*. Revista del Centro
- Wilber, K. (2008). La visión Integral. Barcelona: Kairós.